

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN: PRESENTACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO. VARIABLES. OBJETIVOS. HIPÓTESIS

El presente trabajo constituye el resultado de un proceso de investigación llevado a cabo, en diversas etapas, durante un período de aproximadamente cinco años. El objetivo general consistió en la identificación morfológica y espacial de las vías de comunicación durante el momento de ocupación Inka en la región centro-oeste de la provincia de Catamarca, más específicamente entre el sector sur del Valle de Hualfín y la porción septentrional de la Sierra de Zapata. Más allá del objetivo, este trabajo se complementa con varios estudios realizados en los últimos años dentro del área mencionada y en otros sectores del Valle de Hualfín¹.

Uno de las cuestiones que motivó nuestro trabajo fue la ausencia de investigaciones en relación al problema central. Es decir, si bien el área ya contaba con sectores analizados, algunos de los cuales se prolongan hasta la actualidad, como son los sitios El Shincal de Quimivil y Los Colorados, sus objetivos de investigación apuntaban hacia otro tipo de problemática.

Considerando el carácter regional y particular de nuestro objeto de estudio, nos enmarcamos dentro de los lineamientos teóricos y metodológicos de la Arqueología del Paisaje. Esto condujo a ver el espacio geográfico no sólo en su dimensión física, sino también como producto de una construcción social. Es decir, producto de una relación dialéctica donde el hombre y la naturaleza se van modelando entre si. Este abordaje nos permitió realizar un estudio micromorfológico de las vías y sitios asociados dentro de un entorno determinado, entendiéndolos como parte de un paisaje construido donde los aspectos de sacralidad y visibilidad tuvieron un rol relevante.

De esta manera el espacio comienza a ser visto como una categoría cultural, un concepto específico de cada sociedad o, incluso, de cada grupo de poder o resistencia dentro de una sociedad dada.

¹ Proyecto: "NOA. Arqueología, Urbanismo, Ecología, Ethnohistoria y Bioantropología Regionales", dirigido por el Dr. Rodolfo A. Raffino. FONCyT, línea PICT N°13-10987. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

En nuestro caso particular, a medida que los trabajos de campo avanzaban, se fue observando una amplia variabilidad espacial del registro arqueológico, alcanzando así niveles excepcionales. Ejemplo de ello lo constituye el relevamiento del Trayecto El Shincal-Pozo de Piedra, el más largo de los cuatro analizados, en cuya traza se identificaron alrededor de ciento cincuenta rasgos funcionales a la misma. Este tipo de situaciones está en concomitancia con los aspectos introspectivos de cada trayecto, para lo cual fue necesario relacionarlo con su medio ambiente particular.

En términos generales se han recorrido más de 60 km en la búsqueda de caminos o senderos que constituyeran un aporte significativo al estudio de la vialidad incaica de la región.

El alcance concreto del estudio del paisaje arqueológico en el área nos permitió indagar acerca de las relaciones de poder materializadas en el espacio. Pudiendo, de esta manera, discernir un determinado patrón de asentamiento, movilidad, concepción y uso del paisaje por parte del incario.

Esta investigación requirió evaluar y cuantificar, entre otros factores, los recursos disponibles empleados en dicha región en la época incaica (explotación minera, agrícola, zonas de pastoreo); localizar y definir los asentamientos que funcionaban contemporáneamente y establecer el tipo de relaciones existentes entre ellos, trazando así la red de comunicaciones (*Qhapaq Ñan* o Camino Inka). Ello demandó la incorporación de métodos y técnicas de Teledetección Espacial, Sistemas de Posicionamiento Global (GPS) y Sistemas de Información Geográfica (SIG) que facilitaran el manejo de diferentes variables. Asimismo, se tuvieron en cuenta tanto los aspectos simbólico-religiosos de los establecimientos, como también su componente defensivo, de manera que nos ayudara a caracterizar el uso del espacio y la localización del asentamiento.

Finalmente, podemos decir que esta investigación superó nuestras expectativas en el sentido que permitió abrir nuevas líneas de investigación, ya sea a nivel local como regional (e.g. los análisis de estructuras residenciales tipo *kancha* vinculadas a las vías de comunicación). Logramos aportar nueva información sobre el sistema vial que anteriormente no formaba parte de los mapas de síntesis (e.g. camino hacia los cotos de producción de Los Colorados y Las Vallas) y, también, interpretar el uso diferencial de rutas en base a las excavaciones y prospecciones de los sitios asociados (e.g. Tambillo Nuevo, El Shincal de Quimivil).

1. Planteamiento del problema

La idea de camino Inka encierra un conjunto de aspectos relacionados tanto con la geografía sobre la que se inscribe, como con aquellos elementos culturales que determinaron su específico rol en el paisaje.

Para los Inkas constituyó un complejo sistema infraestructural compuesto por distintos hitos culturales que respondían a las diferentes necesidades del imperio: administrativas, de transporte, comunicación y limítrofes.

De una forma u otra este sistema fue el común denominador en cada uno de los cuatro *suyus* en que se dividía el *Tawantinsuyu*. En los diversos sectores donde se ha registrado la presencia Inka, nunca han faltado sus caminos: en tramos mayores o menores, en diferentes estados de conservación o con varias configuraciones adoptadas, ya sea por terrenos llanos o abruptos, han sido un elemento omnipresente en la región andina. Según como sean tenidos en cuenta al momento de la interpretación (este punto será retomado más adelante), son fieles indicadores de la presencia cuzqueña.

Se estima que la provincia de Catamarca, dentro del *Kollasuyu*, acumula aproximadamente 1300 km de caminos incaicos, de los cuales han sido parcialmente reconocidos alrededor de 350 km (Raffino *et al.* 2010). El camino principal (“de la sierra”) penetra en esta provincia por el valle de Yocavil; luego de enlazar una serie de importantes instalaciones con componentes incaicos, alcanza el establecimiento inka conocido como Punta de Balasto o Ingamana, ubicado sobre el extremo meridional de dicho valle. Allí se desprenden varios caminos, uno de ellos se dirige hacia el occidente, en dirección al Valle de Hualfín (Raffino 2007). En lo que respecta a este valle, se indica la articulación de los sitios Hualfin Inka, Quillay y El Shincal de Quimivil (González 1966; Raffino 1981, 2007). Posteriormente, continúa en dirección sur y suroeste, hacia el valle de Abaucán y la provincia de La Rioja (González *op. cit.*; Raffino 1981, 2007).

El sitio El Shincal de Quimivil se escalona sobre lo más alto, desde el punto de vista jerárquico, en el sector meridional del Valle de Hualfín (Williams 1994). Si bien ha habido un sinnúmero de investigaciones en este lugar, ninguna ha recaído sobre las posibles vías de circulación que atañen a semejante sitio. Se estima que habría enlaces camineros con Andalgalá (González *op. cit.*), La Rioja, el valle de Abaucán (González *op. cit.*; Raffino 1981, 2004) y la localidad de La Aguada en el Norte Chico del Departamento de Belén (González *op. cit.*; Raffino 2004).

Las escasas menciones acerca de la vialidad incaica en el área que comprende el sector meridional del Valle de Hualfín y septentrional de la Sierra de Zapata se han apoyado en evidencias etnohistóricas y tradiciones orales locales, debido a lo cual algunas carecen de su confirmación en el terreno y del detalle de sus características.

Actualmente, existen muy pocos tramos del sistema vial original bien preservados; ya sea por el uso, abandono, erosión, agricultura y/o construcciones modernas, la apariencia física de las trazas y construcciones de los caminos se ha visto alterada o destruida (Hyslop 1992). Esto se constituye en otro de los motivos por el cual se hace necesaria la investigación. La zona de estudio que nos atañe mantiene un número limitado de caminos – ya sean antiguos o modernos-, lo cual significa que existe una constante reutilización. Si a

ello le sumamos los avances de la agricultura y los embates del tiempo, se podrá observar la importancia de este trabajo.

Esta investigación trata de integrar los estudios individuales en una escala regional², por medio de la identificación de las diversas particularidades del paisaje, visto éste último como un producto de la construcción social. Es decir, el camino no será considerado sólo como un elemento morfológico, y por ende, descriptible del paisaje; sino también como una forma de concebir el paisaje. Esto permitirá contribuir al conocimiento de la problemática de las comunidades que ocuparon el área durante el Horizonte Inka. Así también intentará delinear los procesos de cambio social ocurridos para dicho momento, entre ellos, los de desarticulación social del espacio y los de dominación e imposición de un nuevo orden cultural.

Por otro lado, es importante señalar los factores principales que reafirmaron la viabilidad y posibilidad de éxito de esta investigación:

- La existencia de un equipo de trabajo que, de manera voluntaria y sin ánimo de lucro, intervino con acciones encaminadas en las distintas etapas del estudio.
- La accesibilidad (en algunos lugares más que en otros) a los distintos sectores de trabajo.
- La disponibilidad de infraestructura y diferentes instrumentos de laboratorio y campaña que facilitaron la realización de diversas tareas.

2. Formulación del problema: autocrítica y reflexiones

Al intentar dar comienzo a esta investigación se planteo un objetivo muy abarcativo, que estaba centrado en el análisis de la forma de apropiación del espacio durante el período de ocupación Inka en el Valle de Hualfín. El mismo nos conducía a estudiar en profundidad la ubicación sistemática, espacial y topográfica de los caminos y sitios incaicos asociados. Como si ello fuera poco, también se decidió no tomar el valle como una unidad geográfica en si misma, sino también evaluar las posibles relaciones con otros sitios de los valles de Santa María, Abaucán, del Cajón y Bolsón de Andalgalá por hallarse relativamente cercanos.

Cabe preguntarse a que se debía semejante objetivo...; a lo cual se responde diciendo que estaba en función de un interrogante central ¿Cómo se habrían desarrollado bajo la férula del *Tawantinsuyu* las diferentes vías de comunicación internas en un valle cuyas cabeceras y centro estaban siendo ocupadas por el mismísimo imperio?

² Teniendo en cuenta las características del objeto de estudio, se parte de un modelo de investigación de tipo regional que contempla el análisis del espacio sea éste natural o artificial.

La investigación comenzó por la parte meridional del Valle de Hualfín, cercana al sitio El Shincal de Quimivil, por ser el sector donde los estudios se venían desarrollando con cierta anterioridad³.

Al comienzo, todo se desarrolló de manera normal alternando tareas de campo y trabajos de gabinete. Al intentar continuar por los sectores central y septentrional del valle fue inevitable toparse con su inmensidad geográfica, a raíz de la cual se comenzó a percibir serios problemas de logística, por lo que empezó a peligrar la continuidad del trabajo. Si a ello se le suma que las investigaciones en el sector meridional del valle tuvieron sus frutos, al punto de ampliar de manera significativa el repertorio de caminos y sitios incaicos asociados, será posible comprender por qué los objetivos dieron un giro hacia este sector.

El problema de la investigación mantuvo su forma e implicancias, sólo se reformuló en función de la nueva área de estudio: ¿Cómo se habrían desarrollado las diferentes vías de comunicación en el sur del Valle de Hualfín y norte de la Sierra de Zapata durante el momento de dominación Inka? En esta formulación, por cierto bastante abierta, el interrogante se encuentra contextualizado en el tiempo (momento de ocupación incaica) y en el espacio (sur del Valle de Hualfín y norte de la Sierra de Zapata). Pero además, ambos constituyen las causas -variables independientes-, ya sean geográficas o culturales, que explican las características de las vías de comunicación –variable dependiente o fenómeno-.

El interrogante -con un enunciado más preciso (Eco 2002, Rojas Cairampoma 2006)- queda entonces planteado de la siguiente manera:

- ¿Qué consideraciones geográficas actúan para definir la disposición y morfología de las vías de comunicación en el sector sur del Valle de Hualfín y norte de Sierra de Zapata durante el momento de ocupación Inka?, o sea: ¿como actúan las variables topográficas de superficie y pendiente natural en la disposición y morfología de las vías de comunicación?
- ¿Qué consideraciones culturales –como forma de concebir el paisaje- modelan la disposición y morfología de las vías de comunicación en el sector sur del Valle de Hualfín y norte de Sierra de Zapata durante el momento de ocupación Inka?, o sea: ¿cómo operan los diferentes factores culturales -religiosos, económicos, administrativos, militares- en la disposición y morfología de las vías de comunicación?

Si bien el título original de esta tesis fue apenas modificado con el propósito de hacer mayor hincapié en el área de estudio, es importante dejar en claro, por un lado, que existe una

³ Proyecto: “NOA. Arqueología, Urbanismo, Ecología, Etnohistoria y Bioantropología Regionales”, dirigido por el Dr. Rodolfo A. Raffino. FONCyT, línea PICT N°13-10987. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

cierta contigüidad geográfica y cultural entre la nueva zona delimitada y el Valle de Hualfín; y, por otro, que las particularidades del objeto de estudio (en este caso la estructuración del espacio en relación a los caminos y sitios incaicos asociados) no deben ser vistas como compartimentos estancos, sino en vinculación a los principales ejes geográficos de circulación (e.g. Valle de Hualfín), de manera que permita un análisis de tipo macromorfológico u holístico.

El objetivo planteado en un comienzo pecó de pretencioso, pero fue parte de un proceso que se llama ciencia, un proceso que se construye con su continuo accionar y, que en este caso, se caracteriza principalmente por la construcción del conocimiento arqueológico. Hizo falta que surgiera algún tipo de problema, no ajeno a nuestra disciplina, para ocasionar un giro en esta investigación. Un giro que, enhorabuena, provocó acotar el área de estudio a una zona con una gran potencialidad arqueológica, hasta ahora someramente mencionada y en gran parte inédita, en lo que a estudios de viabilidad se refiere.

3. Matriz de consistencia: operacionalización de las variables

3. 1. Identidad e interrelación sistémica de variables

El siguiente esquema (Figura I.1) basado en la teoría de sistemas es una herramienta que permite identificar, sistematizar e interrelacionar las variables de una investigación, como así también reconocer claramente los objetivos propuestos (Rojas Cairampoma 2006: 32)

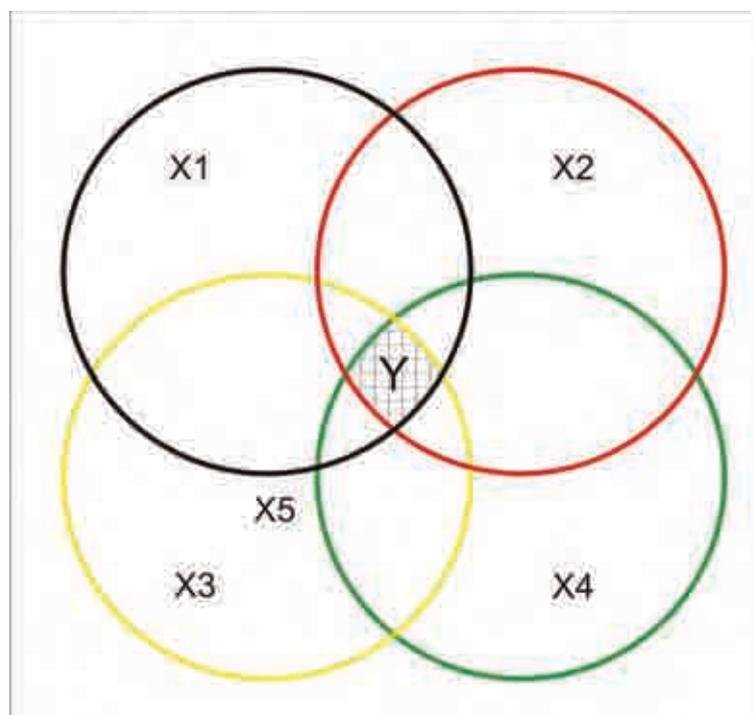


Figura I.1. Esquema de interrelación sistémica de variables: Y= vías de comunicación; X1= rasgos topográficos; X2= factores culturales; X3= sitios; X4= objetos materiales hallados; X5= correlación entre sitios y vías de comunicación.

De esta forma los objetivos de nuestra investigación quedan planteados de la siguiente manera:

3. 1. 1. Objetivo general

Identificar las diferentes vías de comunicación en el sector meridional del Valle de Hualfín y septentrional de la Sierra de Zapata durante el momento de dominación Inka

3. 1. 2. Objetivos específicos

1. Describir los rasgos topográficos (superficie y pendiente natural) sobre los cuales se encuentran asentadas las vías de comunicación.
2. Identificar los diferentes tipos de factores culturales -religiosos, económicos, administrativos, militares- que intervinieron en la disposición y morfología de las vías de comunicación.
3. Localizar los sitios emplazados a la vera de las vías de comunicación.
4. Analizar los objetos materiales dispersos (cerámica, lítico, metal, óseo) sobre y a la vera de las vías de comunicación.
5. Analizar la correlación entre la distribución de los sitios y la disposición de las vías de comunicación.

3. 2. Operacionalización de las variables

Este proceso consiste en definir las variables en función de aquellos elementos medibles que hemos llamado indicadores. El propósito central es realizar una definición conceptual de las variables para desechar cualquier concepto difuso que éstas puedan englobar y así darle sentido concreto dentro de la investigación. Luego, en función de ello se procede a realizar la definición operacional de las mismas para identificar los indicadores que permitirán realizar su comprobación tanto de forma empírica y cuantitativa, como también cualitativa.

La elaboración de un modelo de operacionalización incidirá sobre la calidad y eficacia del diseño de investigación que se quiera llevar adelante (Rojas Cairampoma 2006; Tesis y Monografías 2010).

En nuestro caso hemos optado por elaborar una matriz de consistencia que contenga: 1) el Problema; 2) los Objetivos; 3) las Hipótesis; 4) las Variables de investigación; 5) la Definición conceptual de la Variable; y la Operacionalización de la Variable mediante: 6) el Indicador de la Variable; 7) el Instrumento de identificación de los Indicadores, y 8) la Fuente de la Variable (Cuadro I.1).

En cuanto al tipo de investigación, éste no ha sido incluido en la matriz pero vale aclarar que se trata de un estudio sincrónico ya que se refiere a una época determinada como el

Horizonte Inka (Ruiz Zapatero y Mozota 1988); tiene un alcance regional teniendo en cuenta las redes viales que interconectan los diferentes sitios arqueológicos; y fue abordado desde un enfoque particularista o micromorfológico, dirigido a registrar los elementos específicos de las vías que sean de potencial o manifiesto significado cultural, como también holístico o macromorfológico, orientado a registrar información acerca de la extensión, conectividad y configuración global del sistema vial (Trombold 1991: 4-5).

Otro dato no consignado en la matriz de consistencia fue la hipótesis de trabajo que dio curso a nuestras investigaciones. La misma sostiene lo siguiente:

- El centro de la red vial se desarrolla sobre el pie de los faldeos meridionales de la serranía del Shincal, próximo al sector meridional del Valle de Hualfín, lugar donde se encuentra el sitio incaico El Shincal de Quimivil. De allí tendría derivaciones específicas hacia la porción septentrional de la Sierra de Zapata, hacia la región occidental de Los Colorados y Las Vallas y hacia el norte del Valle de Hualfín.

3.3. Matriz de consistencia

El siguiente cuadro refleja la matriz de consistencia a partir de la cual se podrá observar de manera clara y concisa la estructura general de esta investigación:

Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Definición conceptual de la Variable	Indicadores de la Variable	Instrumento de identificación de los Indicadores	Fuentes de la Variable
¿Cómo se habrían desarrollado las diferentes vías de comunicación en el sur del Valle de Hualfín y Sierra de Zapata durante el momento de dominación Inka?	General: Identificar las diferentes vías de comunicación en el sector meridional del Valle de Hualfín y septentrional de la Sierra de Zapata durante el momento de dominación Inka Específico 1: Describir los rasgos topográficos (superficie y pendiente natural) sobre los cuales se encuentran asentadas las vías de comunicación.	Las vías de comunicación en el sector meridional del Valle de Hualfín y septentrional de la Sierra de Zapata, durante el momento de dominación Inka, se encuentran definidas en función de la geografía y del dominio territorial expresado bajo una determinada racionalidad cultural (religiosa, económica, administrativa, militar).	Y= vías de comunicación	<i>“Cualquier ruta que exhiba o no elementos formales de construcción, que fue usada en tiempos del Imperio y que estuviera relacionada a edificios y/o asentamientos cuyas funciones estuvieran vinculadas al manejo del Estado Inka”</i> (Hyslop 1992: 32)	Rasgos arquitectónicos (muros, empedrados, amojonamientos laterales, bordillos). Presencia/ausencia de cerámica. Sitios y otros hitos culturales. Relieve.	Técnicas de la arqueología que permitan el análisis local y regional (relevamiento planialtimétrico, fotografía, excavaciones, GPS, hojas topográficas, imágenes satelitales, fotografía aérea).	Búsqueda bibliográfica. Fuentes etnohistóricas Tradición oral Trabajos de campo
		Los rasgos topográficos del sector meridional del Valle de Hualfín y septentrional de la Sierra de Zapata, intervienen en la disposición y morfología de las vías, durante el momento de dominación Inka.	X1= rasgos topográficos (superficie y pendiente)	Puntos sobre el terreno que representan los elementos naturales, como así también ciertos elementos artificiales, humanos o culturales del área analizada (Tarbuck y Lutgens 2005)	Mesetas, laderas, fondo de valle (rasgos geomorfológicos)	Diseño de prospección Hojas topográficas Imágenes satelitales Fotografías aéreas	Ídem
	Específico 2: Identificar los	Los factores culturales (ya sean	X2= factores culturales	Están definidos según la	Rasgos arquitectónicos.	Diseño de prospección Hojas topográficas	Ídem

	<p>diferentes tipos de factores culturales - religiosos, económicos, administrativos, militares- que intervinieron en la disposición y morfología de las vías de comunicación.</p>	<p>religiosos, económicos, administrativos y/o militares) expresan una determinada racionalidad cultural que determina la disposición de las vías de comunicación.</p>	<p>(religiosos, económicos, administrativos y/o militares)</p>	<p>interpretación que se haga de los sitios asociados.</p>	<p>Presencia/ausencia de cerámica. Posición en el paisaje.</p>	<p>Excavaciones</p>	
<p>Específico 3: Localizar los sitios emplazados a la vera de las vías de comunicación.</p>	<p>Los sitios se encuentran próximos a las vías de comunicación.</p>	<p>X3= sitios</p>	<p>Entendemos por sitio arqueológico "(...) un locus discreto y potencialmente interpretable de materiales culturales. Por discreto se entiende espacialmente limitado, con aquellos límites marcados por al menos cambios relativos en la densidad de artefactos. Por interpretable se entiende que están presentes materiales de suficiente gran cualidad y calidad para al menos intentar y usualmente sostener inferencias sobre el comportamiento que ocurre en el locus. Por materiales</p>	<p>Rasgos arquitectónicos. Presencia/ausencia de cerámica.</p>	<p>Diseño de prospección Hojas topográficas Imágenes satelitales Fotografías aéreas Excavaciones</p>	<p>Ídem</p>	

	<p>Específico 4: Analizar los objetos materiales dispersos (cerámica, lítico, metal, óseo) sobre y a la vera de las vías de comunicación.</p>	<p>Los objetos materiales son producto de las diferentes acciones en las vías y, por lo tanto, se distribuyen en relación a éstas.</p>	<p>X4= objetos materiales hallados</p>	<p><i>culturales se entiende artefactos, ecofactos y rasgos conspicuos” (Plog et al. 1978: 389).</i></p> <p>Por ejemplo: Puestos de observación, <i>chasquiwasí</i>, tambos y/o tambillos de apoyo, representaciones rupestres, estructuras de cultivo, apachetas, mojones, sitios defensivos, rasgos sobresalientes del paisaje.</p>	<p>Hallazgo de objetos</p>	<p>Diseño de prospección</p>	<p>Trabajos de campo.</p>
--	---	--	--	---	----------------------------	------------------------------	---------------------------

				<p>normales de prospección. En nuestro caso podrían ser aquellas evidencias que "... según la manera en que se presentan (coherencia interna de evento, reducida evidencia) dan la impresión de ser la manifestación de un sólo evento de acción (e.g sitio de rotura de un cántaro en área de tránsito, evidencias de retoque expeditivo, etc.) (Delfino et al. 2008: 34)</p>			
	<p>Específico 5: Analizar la correlación entre la distribución de los sitios y la disposición de las vías de comunicación.</p>	<p>Existe correlación o asociación entre la distribución de los sitios y la disposición de las vías de comunicación.</p>	<p>X5= correlación o asociación entre sitios y vías de comunicación.</p>		<p>Correlación significativa entre las vías de comunicación y los sitios.</p>	<p>Diseño de prospección Hojas topográficas Imágenes satelitales Fotografías aéreas GIS</p>	<p>Idem</p>